

Preces

Presentamos, llenos de fe y confianza, nuestras peticiones a Dios nuestro Padre por la Iglesia y por todos los hombres:

☞ Pidamos al Señor por todos los agentes de pastoral, para que bajo la luz del Espíritu Santo se construya una Iglesia misionera y solidaria con los más alejados. Oremos.

☞ Para que cada uno asuma con fe y responsabilidad las líneas y criterios pastorales que se han ido marcando en los últimos años, que sigamos descubriendo la vigencia de todo el proceso misionero por el que vamos caminando. Oremos.

☞ Para que el Señor nos conceda tiempos mejores en los que numerosos laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas, se entusiasmen por vivir coherentemente la vocación misionera de la Iglesia. Oremos.

☞ Pidamos al Señor que conceda su gracia a los laicos llamados a trabajar por el Reino de Dios para que no se desliguen de las realidades temporales, sino que busquen ante todo evangelizarlas y santificarlas. Oremos

☞ Para cada una de nuestras acciones reflejen el rostro de Jesús, reflejen su voluntad y su deseo de salvación universal. Oremos.

Carta

Querido hermano:

Vamos a celebrar la Semana Santa e iniciar el tiempo de Pascua, y nos felicitamos. Cantamos la Pascua. Anunciamos de mil formas el misterio pascual. Pero, ¿vivimos este misterio? Cristo vive, decimos. Pero, ¿estamos resucitados con él? ¿O todo se reduce a un producto más de consumo? Vivir la Pascua significa:

* *Pasar por la cruz*, como los hebreos "pasaron" por el mar rojo. No se puede llegar a la pascua, sin dar antes los pasos previos. No se puede llegar a la pascua sin romperse. Una pascua sin cruz no es más que una fiesta de primavera.

* *Vivir en éxodo permanente*, cuando se sale de Egipto deprisa y se come de pie, cuando nadie se instala en situaciones placenteras ni se conforma con las libertades conseguidas, cuando se afrontan los problemas que se presentan en cada hora.

* *Crear en la esperanza*, aceptando la "creación sin límites", la revolución posible, el cambio cualitativo, la propia superación de cada día. Aceptar al Dios sorpresa, al Dios que pasa, al Dios que viene.

* *Dejarse renovar y recrear*. Dejar que el Señor resucitado exhale su aliento sobre nosotros, su Espíritu creador, como al principio. Que su aliento vital dé nueva vida a nuestros huesos secos. Ser capaces de nacer de nuevo, "capaces de la santa novedad" (Liturgia). Ser capaces de alimentarse con "los panes ácidos de la sinceridad y la verdad".



Que María siga guiando nuestros pasos.

PIJV

SyM



MISIÓN

V O C A C I Ó N

**PASTORAL INFANTIL
JUVENIL VOCACIONAL**

**SECRETARIADO DE
SOLIDARIDAD Y MISIÓN**



**PROVINCIA
CLARETIANA
DE SANTIAGO**

abril 2009

Calendario

(motivos para orar)

1	Reunión de la comisión preparatoria del FECLA
2	Reunión grupo-motor campaña por África de REDES
3-7	Prepascua de los Scouts de Madrid
9-12	Celebración TRIDUO PASCUAL Recordamos algunas celebraciones de las que nos han llegado noticia: Pascua Contemplativa en Colmenar Confirmación de Gijón en Valdepielago Familia Claretiana de Gijón en Belmonte Aranda y El Espino en Los Molinos Ferraz y Claret de Madrid en el Atazar Jucoma de Logroño en Viguera de Iregua Precomunidad de Logroño en Ortigosa Comunidad de Logroño en Tricio Comunidad de Ferraz en Sebúcor Precomunidad de Ferraz en Cabezuela Antiguos Alumnos del Claret en Gil García Precomunidades y Comunidades del Claret en Aliseda y Carrera
18	<i>Retiro voluntarios PROCLADE-Segovia</i>
19	<i>Monte Horeb para jóvenes en Madrid</i>
25-26	IV FECLA en el Claret de Madrid <i>"Familia Claretiana 100% vida"</i>

Textos Vocacionales-Misioneros

Pascua: tiempo de recrear nuestra vocación y nuestra misión

Pascua es la más antigua y la más grande de las fiestas cristianas; más importante incluso que Navidad. Su celebración en la vigilia pascual constituye el corazón del año litúrgico. Dicha celebración, precedida por los cuarenta días de cuaresma, se prolonga a lo largo de todo el período de cincuenta días que llamamos tiempo pascual. Esta es la gran época de gozo, que culmina en la fiesta de Pentecostés.

El calendario romano general proporciona una clave para la comprensión de esta época en su sección sobre el tiempo pascual. Los cincuenta días que van desde el domingo de resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación, como si se tratara de un solo y único día festivo; más aun, como un "gran domingo".

Antes de la reforma del calendario y del misal, el tiempo de pascua era presentado como apéndice de la pascua más que como parte intrínseca de la misma celebración pascual y su continuación durante todo el período de cuarenta días. Los domingos que seguían se llamaban domingos *después* de pascua, y no domingos *de* pascua, como se los designa actualmente. Era realmente un tiempo de carácter jubiloso y festivo; pero no se lo podría definir como una celebración ininterrumpida del día mismo de pascua.

Este período pertenece a la parte más antigua del año litúrgico, que, en su forma primitiva (siglo III), constaba simplemente del domingo, el triduo pascual y los cincuenta días que seguían al domingo de pascua, llamados entonces Pentecostés o "santo Pentecostés". El nombre no se refería, como ahora, a un día concreto, sino a todo el período.

Pentecostés era una larga y gozosa celebración de la fiesta de pascua. Todo el período era como un domingo, y para la Iglesia primitiva el domingo era sencillamente la pascua semanal. Los cincuenta días se consideraban como un solo día, e incluso se los designaba con el nombre de "el gran domingo" (*magna dominica*). Cada día tenía las características de un domingo; se excluía el ayuno, estaba prohibido arrodillarse: los fieles oraban de pie como signo de la resurrección, y se cantaba repetidamente el *Aleluya*, como en pascua.

En cierta manera hemos de recuperar el espíritu del antiguo Pentecostés y el sentido de celebración, que no se conforma con un día, ni siquiera con una octava, para celebrar la pascua, sino que requiere todo un período de tiempo, y nos anima a comprometernos como verdaderos cristianos, que se siente llamados a seguir anunciando la buena noticia de Jesús, que esta vivo, presente entre nosotros.